
ANALES
DEL
INSTITUTO DE INGENIEROS DE CHILE

NECROLOJIA

DON LUIS COUSIN

† EN BRUSELAS EL 14 DE OCTUBRE DE 1914

Un cablegrama de Bruselas nos ha anunciado el fallecimiento del eminente ingeniero e inolvidable maestro, señor don Luis Cousin. Hombre de ciencia en la perfecta acepción de la palabra, maestro de dos jeneraciones de ingenieros formados por él en medio siglo de profesorado, hombre de principios i de carácter elevado como pocos, Mr. Cousin deja un vacío irreparable en el mundo científico e industrial de Bélgica, su patria, i de Chile a quien amaba con especial predilección.

Profesor, el mas competente i autorizado de la Universidad de Lovaina, i director técnico de grandes empresas industriales en Bélgica i en España, Mr. Cousin fué llamado por el Gobierno de Chile para desempeñar en la Universidad del Estado las cátedras de Caminos i Ferrocarriles, Cimientos, Puentes i Túneles, las cuales desempeñó durante diez años consecutivos.

Al mismo tiempo que desempeñaba las tareas del profesorado, servia Mr. Cousin de Consultor Técnico oficial en el ramo de Obras Públicas.

A él se debe la organizacion del Curso de Ingeniería Civil en la forma que hoi existe en Chile i no hai duda que a sus consejos i enseñanzas debe la profesion una parte considerable del prestigio que hoi alcanza en nuestro pais.

Por su autoridad i versacion en las grandes empresas de ferrocarriles, fué, además, el consultor obligado de todos los profesionales i de muchos financistas chilenos i estranjeros.

Muchas veces, los que fueron sus alumnos, pudieron ver a distinguidos ingenie-

ros i altas personalidades de la política i de la banca, que esperaban una consulta en la antesala de su oficina.

El eminente profesor gozaba no solamente del respeto, sino tambien del cariño i la admiracion de sus discípulos, a quienes trataba con la atencion e interes de un verdadero padre.

Era ante todo un hombre de convicciones, sencillo en su trato i ajeno a toda vana ostentacion, defecto mui frecuente en los profesionales que han venido del estranjero i precedidos de alguna notoriedad.

En la Direccion de las Obras Públicas i en la Administracion de los Ferrocarriles del Estado, prestó mas de una vez Mr. Cousin valiosos servicios, contribuyendo con sus consejos i esperiencias a muchas reformas de positiva importancia. La seguridad de su criterio era tal, que muchas de sus previsiones, mal comprendidas en el primer momento, se han visto realizadas mas tarde.

En sus lecciones i estudios de verificacion en el terreno no se limitaba Mr. Cousin a transmitir los conocimientos que él poseia en grado eminente, sino que atendia de un modo especial a la formacion del espíritu profesional que constituye, por decirlo así, el carácter moral de un ingeniero que aspira a conseguir la confianza del público. Este era, para él, el complemento indispensable de la enseñanza teórica.

La Universidad Católica le debe tambien la base de su prosperidad en el ramo de ingeniería. Aunque no desempeñaba en ella cargo alguno oficial, fué su consultor gratuito en la organizacion de los cursos de Ingeniería i Arquitectura.

El Instituto de Ingenieros de Chile le contaba entre sus miembros correspondientes.

Cuando su avanzada edad i las fatigas de su largo profesorado, le obligaron a buscar el merecido descanso en el seno de la patria, nunca se olvidó el ilustre maestro del pais donde habia dejado tantos discípulos i afectos de amistad i de familia. Su hogar en Bruselas se abria cariñosamente para sus amigos i alumnos chilenos: la visita a Mr. Cousin era obligada para todo chileno que visitaba la hermosa capital de Béljica.

Nuestro pais pierde en él a un amigo sincero e influyente, que gozaba de consideracion en los consejos de Gobierno i en la banca belga.

